COLECCIÓN AL FARO ZAPATISTA

Agroecología(s) emancipatoria(s) para un mundo donde florezcan muchas autonomías

Valentín Val y Peter M. Rosset

COLECCIÓN AL FARO ZAPATISTA

Agroecología(s) emancipatoria(s) para un mundo donde florezcan muchas autonomías

Valentín Val y Peter M. Rosset

RETOS TEÓRICOS COMPARTIDOS
Cátedra Jorge Alonso
CLACSO

338.1097275
R656d

Agroecología(s) emancipatoria(s) para un mundo donde florezcan muchas autonomías / Valentín Val y Peter M. Rosset. -- Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales; San Cristóbal de Las Casas, Chiapas: Cooperativa Editorial Retos; Guadalajara, Jalisco: Cátedra Jorge Alonso: Universidad de Guadalajara, 2022.
54 p.-- (Colección Al Faro Zapatista).
ISBN Colección: 978-607-8800-20-9
ISBN: en trámite

1. Agroecología 2. Soberanía alimentaria 3. Procesos emancipatorios 4. Zapatismo 5. Autonomía indígena 6. Vía Campesina.

Primera edición digital: enero de 2022
© Cooperativa Editorial Retos

Cuidado de la edición: Patricia Viera-Bravo, Xochitl Leyva Solano, Sofía Carballo y Lola Cubells
Corrección de estilo: Julio Diez, Patricia Viera-Bravo, Xochitl Leyva Solano y Sofía Carballo
Imagen de portada: *Escuadrón en Suiza*, acuarela de Paola Stefani
Diseño de colección, portada y diagramación de interiores: Sofía Carballo

CLACSO — Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales — Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Estados Unidos 1168 / C1023AAB Ciudad de Buenos Aires / Argentina /
Tel. [54 11] 4304 9145 / Fax [54 11] 4305 0875
<www.clacso.org> / <clacso@clacsoinst.edu.ar>

Cooperativa Editorial Retos
San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México
<https://editorialretos.wordpress.com/> / <gtcuter2016@gmail.com>
FB: <Retos Nodo Chiapas>

Cátedra Jorge Alonso
Calle España 1359, 44190, Guadalajara, Jalisco, México
<http://www.catedraalonso-ciesas.udg.mx/> / <occte@ciesas.edu.mx>

Universidad de Guadalajara
Av. Juárez 976, Col. Americana, 44100, Guadalajara, Jalisco, México
<https://www.udg.mx/>

Este libro ha sido dictaminado por pares anónimos, quienes garantizan su calidad, actualidad y pertinencia.

ISBN Colección: 978-607-8800-20-9
ISBN: en trámite

Hecho en Chiapas, México / *Made in Chiapas, Mexico*

CONTENIDO

Agroecología(s) emancipatoria(s) para un mundo donde florezcan muchas autonomías 7

Introducción 7

La(s) agroecología(s) emancipatoria(s). Una apuesta radical por la existencia, la autonomía y la vida 24

Sembrando agroecologías para que florezcan muchas autonomías 35

Bibliografía 42

Acerca de los autores 50

Acerca de la colección 52

AGROECOLOGÍA(S) EMANCIPATORIA(S) PARA UN MUNDO DONDE FLOREZCAN MUCHAS AUTONOMÍAS

Valentín Val y Peter M. Rosset

Introducción

Nos proponemos un ensayo en el sentido de experimento, exploración, tanteo. Una reflexión en voz alta; una invitación al diálogo para, como nos enseñan lxs[1] zapatistas, escuchar y aprender en el caminar colectivo de transformación. Nos inspiramos aquí en los principios y aprendizajes que lxs zapatistas, en su lucha por la vida, aportan a la construcción de un movimiento global de transformación agroecológica.

Luego del levantamiento zapatista el 1° de enero de 1994, muchxs intentaron desacreditarlo calificándolo como

[1] Se usa la "x" para ir más allá del dimorfismo sexual hombre/mujer (N. de las E.).

un levantamiento contra el progreso, la modernidad, el futuro. Se les acusó de ingenuidad, ignorancia, utopismo, de naífs y hasta de ser un movimiento "polpotiano"[2] arcaico y sectario. Hoy, a más de 25 años de ese ¡Ya Basta!, de aquel "aquí estamos y estaremos" y "somos lo que somos", de ese ejercicio de resistencia y rebeldía, de esa declaración de principios, valores y vivires, podríamos decir: "sí... sí fue un levantamiento contra el progreso, la modernidad y el futuro". Fue un levantamiento contra una modernidad capitalista, racista, patriarcal, heteronormativa y excluyente; un progreso de la ideología neoliberal y su necropolítica agro-hidro-extractivista; y un futuro de privilegios para una minoría y de muerte para las mayorías. Fue un levantamiento por el pasado, por el presente y, sobre todo, por futuros y mundos *otros*.

Que nadie se equivoque, lo que *lxs compas* representan no es el pasado, ni un utopismo neorromántico, ni una autonomía aislada y endogámica. Lxs compañerxs zapatistas, desde su ser y estar en el mundo, nos están mostrando que existen otras posibilidades: de futuro(s) y mundo(s) donde quepan todxs, sustentables, de comunidades, de relaciones sociales y ambientales justas y centradas en la reproducción de la vida.[3] La agroecología es una de esas

---

[2] En referencia a Pol Pot, líder de los jemeres rojos de la Kampuchea Democrática (hoy Camboya).

[3] Nos referimos aquí principalmente a lxs zapatistas como el centro de gravedad de una constelación amplia que incluye asimismo a lxs compañerxs del Congreso Nacional Indígena y una cantidad enorme de colectivos, movimientos, redes y personas de los cinco continentes que han sido atraídos e inspirados por el movimiento zapatista. Mismos

apuestas por la vida, y lxs compañerxs zapatistas tienen muy claro que la soberanía o autonomía alimentaria, el trabajo colectivo, el respeto a la Madre Tierra, son pilares fundamentales en la construcción de la autonomía (Barkin *et al.* 2020, Rosset y Barbosa 2021).

Este es el sentido profundo de esta agroecología que nos gustaría explorar en este ensayo. Una agroecología colectiva, emancipatoria, organizada en torno a valores comunitarios de cooperación y reciprocidad que descentra la mercantilización de las relaciones sociales y ambientales. Para ello, creemos que es primeramente necesario explorar críticamente el escenario de disputas contemporáneas en torno a las nociones de agroecología, los riesgos de cooptación y apropiación por parte de los Estados, instituciones y corporaciones.

A continuación, señalamos algunas características de las agroecologías emancipatorias, sus potenciales y desafíos en la consecución de la soberanía alimentaria, la construcción de autonomía(s) y el caminar de los pueblos hacia el *horizonte heterotopístico*[4] de una vida digna, social y ambientalmente sostenible, con justicia, equidad, libertad

---

que se encuentran en diversos procesos de organización, caminando hacia la autonomía en abierta resistencia y rebeldía al capitalismo y su proyecto de muerte.

[4] En el sentido de una combinación de la *heterotopía* de Foucault como horizonte disruptivo y heterogéneo que trascienda la concepción determinística y teleológica de la utopía, con la potencia de acción performativa de la *utopística* de Wallerstein y la creatividad emergente de los procesos *abigarrados* como fueran planteados por Zavaleta Mercado. Para más detalles, véase Val y Rosset (2020) y Val (2021).

y felicidad. Hacia el final reflexionamos sobre cómo, además de un faro político, lxs zapatistas constituyen también un *faro agroecológico* (Altieri 2001) para las agroecologías emancipatorias. Es otro de los ejemplos —vivo, tangible, dinámico— que lxs zapatistas le dan al mundo.[5]

Agroecología: territorio simbólico y material en disputa

Agroecología es un término polisémico y un concepto cada vez más en disputa (Giraldo y Rosset 2018, 2021, Val 2021). En el sentido más ampliamente difundido, la agroecología hace referencia a una serie de principios-guía para la producción agroalimentaria con base ecológica sin la utilización de insumos externos al sistema. Alude más específicamente a la conformación, dinámicas, transformación y manejo de los agroecosistemas en torno a las producciones familiares de pequeña escala (campesinas e indígenas), integrando conocimientos locales, prácticas tradicionales e innovaciones tecnológicas (Altieri 2001, Rosset y Altieri 2019).

En segundo lugar, desde una perspectiva analítica, la agroecología puede ser entendida como propuesta crítica, emparentada con el desarrollo antropológico de la ecología cultural y, más recientemente, la ecología política. Sus fuentes abrevan de múltiples corrientes, desde el marxismo

[5] Por respeto al proceso interno comunitario no se abordarán en detalle los procesos territoriales agroecológicos zapatistas, sino que nos enfocaremos en la inspiración que, desde la ontología política y su caminar autonómico, brindan al movimiento agroecológico global.

heterodoxo, la ecología crítica, los debates posmodernos y las críticas anti, post y decoloniales, planteando nuevas perspectivas en la conceptualización de las relaciones entre seres humanos y naturaleza (Giraldo 2018). Por otra parte, la mayoría de las organizaciones campesinas, indígenas y movimientos sociales rurales conceptualizan la agroecología más allá de los principios técnico-productivos, incorporando principios sociales, culturales y políticos (Rosset y Martínez-Torres 2012, 2016, Tardin 2012, Ávila *et al.* 2019, Val y Rosset 2020).

Por tanto, podríamos decir que la agroecología tiene al menos tres dimensiones fundamentales íntimamente relacionadas e imbricadas: 1) la técnico-productiva: agronómica, científica y como campo disciplinar; la "agroecología material" o "*agroecology as farming*" (Rosset y Martínez-Torres 2012); 2) la político-organizativa: movilizadora; la "agroecología inmaterial", simbólica o "*agroecology as framing*" (Rosset y Martínez-Torres 2012); y 3) la ontológico-epistémico-vivencial: como modo de ser, conocer, vivir y producir

Cada uno de estos aspectos conlleva una relación con las disputas actuales en torno a la agroecología. Es por ello que resulta necesario diferenciar la agroecología campesina, indígena, autónoma, popular y emancipatoria, de los intentos de cooptación por parte de los Estados, las instituciones supranacionales y las corporaciones del agronegocio. En líneas generales, el actual panorama de institucionalización de la agroecología podría verse como una disputa con dos protagonistas principales: el primero, conformado por instituciones oficiales de los gobiernos, agencias internacionales y el sector privado, y el segundo,

el de los movimientos sociales (Giraldo y Rosset 2018, 2021, Val *et al.* 2019, Val 2021).

Afinando el foco, es posible dividir la institucionalidad, según la orientación política del gobierno o de la organización promotora, en dos vertientes principales: la "agroecología neoliberal" y la "agroecología reformista" (Giraldo y Rosset 2021). Con agroecología neoliberal nos referimos a aquella agroecología que intenta seleccionar algunos principios agroecológicos para introducirlos al modelo industrial, así como aquellos proyectos público-privados del gran capital agroalimentario que fomentan procesos mercantiles con tintes "agroecológicos" en los agricultores del Sur Global (Giraldo y Rosset 2021).[6] En definitiva, un intento de incorporar territorios, producciones y pequeñxs productorxs a las cadenas de valor —ahora con su etiqueta de "orgánica" y "verde"— del sistema agroindustrial global.

La evidente crisis del cambio climático global ha puesto en evidencia las consecuencias nocivas del modelo de producción agroalimentaria convencional (Pretty Hine y Twarog 2008, Santiago-Vera *et al.* 2021). Ante esta situación, los impulsores del agronegocio están intentando apropiarse de la agroecología, incorporando algunas pequeñas prácticas o sustituyendo insumos químicamente sintetizados por insumos orgánicos, como una estrategia para "limpiar" su imagen y "volverse verde". Pretenden una agroecología desnaturalizada como "caja de herramientas" auxiliar a las nuevas tecnologías posrevolución verde,

---

6 Para una revisión de los casos más emblemáticos de esta agroecología neoliberal, "chatarra" o "*business friendly*", véase Alonso-Fradejas *et al*. (2020), Val (2021) y Giraldo y Rosset (2021), entre otros.

como la agricultura climáticamente inteligente y los organismos genéticamente modificados, pero en la misma lógica productiva-extractiva-degradante. Es una "lavada de cara" superficial que intenta enmascararse tras el discurso verde y cooptar la agroecología para extender la vida del modelo agroindustrial.

Por su parte, la "agroecología reformista"[7] hace referencia a diferentes procesos que, en tiempos recientes, se vienen promoviendo desde muchos organismos no gubernamentales (ONG), así como desde diversos gobiernos progresistas, principalmente, en América Latina (Giraldo y Rosset 2021). Esta agroecología reformista es también mayormente una agroecología "de sustitución" que, como su nombre lo indica, implica la sustitución de insumos químicos (artificialmente sintetizados) por bioinsumos o insumos orgánicos. Si bien la sustitución ayuda a reducir el impacto ambiental negativo de los agrotóxicos, es un modelo ambiguo y puede convertirse en un obstáculo para una verdadera transformación agroecológica, ya que, en la mayoría de los casos, en este tipo de prácticas sigue

[7] Usamos el adjetivo "reformista" apelando a Eduard Bernstein quien a finales de siglo XIX aseguraba que la revolución no era necesaria: bastaba realizar reformas paulatinas desde el Estado para avanzar en forma lenta a los fines del movimiento obrero. Hoy la "agroecología reformista" se basa en ese mismo pragmatismo: efectuar cambios graduales y pequeños a través de la institucionalidad (Giraldo y Rosset 2021).

primando la lógica lineal problema-producto del sistema convencional (Giraldo 2018, Val 2021).[8]

Como puede advertirse, de modo general, no se aprecian grandes cambios entre la agricultura industrial y la "agroecología neoliberal", pues esta es básicamente una agricultura industrial orgánica de sustitución de insumos, que mantiene la lógica del monocultivo y la dependencia externa, reproduciendo las estructuras económicas y de poder. Por su parte, la "agroecología reformista" hace cierto movimiento hacia la superación del monocultivo y algunas lógicas industriales, pero dista mucho de lo que podría ser una agroecología verdaderamente emancipatoria en tanto que existe una alta dependencia de recursos externos y, en la mayoría de los casos, los diseños de los sistemas vienen de afuera, a través de un extensionismo más o menos convencional, de arriba hacia abajo (Giraldo y Rosset 2021).

Cada una de estas *fake agroecologías*[9] tiene una serie de características y propuestas técnicas, políticas, económicas, pedagógicas, organizativas, metodológicas y filosóficas basadas en su particular concepción de agroecología. En nuestra opinión, estas características, propuestas y posicionamientos contrastan diametralmente con las de la agroecología campesina, indígena, autónoma, transformadora,

---

8 Véanse ejemplos de estas agroecologías institucionalizadas en Giraldo y McCune (2019). También es el caso de enormes programas de Estado como "Sembrando Vida" en México (Giraldo y Rosset 2021) o "Sustenta" en Mozambique (Val 2021), solo por mencionar algunos.

9 "Falso" en inglés. Popularizado en el lenguaje a partir de su uso en las redes sociales virtuales (*i.e.* "*fake news*" — noticias falsas).

emancipadora y revolucionaria, practicada y defendida por diversos movimientos sociales en todo el mundo.[10]

Si bien la promoción de una matriz técnica distinta al monocultivo y los insumos químicamente sintetizados es preferible al modelo tecnológico fomentado durante los últimos 70 años, las nocivas lógicas subyacentes a los programas y proyectos del desarrollo rural siguen intactas (Escobar 1998). Estas *fake* agroecologías no solo no resuelven los graves problemas causados por el modelo agroindustrial, sino que, al reproducir sus principios —resignificados y enmascarados bajo un barniz "verde" y "orgánico"—, corre el riesgo de perpetuarlos.

El modelo de sustitución carece de una mirada sistémica e integral del manejo ecológico del sistema productivo. Este es el caso de muchxs productorxs convencionales que por diversos motivos (desabastecimiento, cuestiones económicas, toma de conciencia ecológica/de salud, etcétera) han sustituido productos, pero no el *modus operandi* (tampoco el *modus vivendi*) del modelo (Rosset y Altieri 2019). Es importante señalar esto porque, ante la crisis del sistema de producción agroindustrial y la profunda crisis

---

[10] Entre los movimientos de mayor importancia global que promueven la agroecología se encuentran La Vía Campesina (LVC), el Movimiento Agroecológico de América Latina y el Caribe (MAELA), la Réseau des Organizaciones Campesinas y de Productores de l'Afrique de l'Ouest (ROPPA), el Foro Mundial de Pescadores y Trabajadores de la Pesca (WFF), el Foro Mundial de Pueblos Pescadores (WFFP), la Alianza Mundial de los Pueblos Indígenas Móviles (WAMIP), entre muchos otros. Véase, por ejemplo, la amplia Declaración del Foro Internacional de Agroecología de Nyéléni (LVC 2015).

ecológica, este modelo se promueve como una solución "complementaria" y "verde" al modelo convencional. Es una agroecología "caballo de Troya" que esconde más de lo mismo en su propuesta: un gatopardismo impulsado por las grandes corporaciones del agronegocio y sus aliados (Alonso-Fradejas *et al.* 2020, Val 2021).

Así, bajo la legitimidad en boga de la agroecología, se trafican y siguen imponiendo estas lógicas sobre los pueblos y territorios. Se siguen intentando convertir valores de uso en valores de cambio, atomizar a los pueblos e individualizar a las comunidades rurales a través de proyectos y programas de transferencia monetaria directa (Rosset 2019), sujetar a las personas a estructuras jerárquicas de dominación y control, crear necesidades y "soluciones" externas (Illich 2016), así como imponer el pensar, sentir y actuar desde los sentidos provistos por la racionalidad económica de la modernidad capitalista (Giraldo 2018).

Esta disputa general de sentidos se vincula íntimamente a otra dicotomía: entre lo que denominamos "agroecología para inglés ver" *vs.* "agroecología invisible" (Val 2021).[11] Por ejemplo, la agricultura "tradicional", una agricultu-

[11] En muchos países, especialmente entre los lusófonos, se utiliza la expresión "para inglés ver" para señalar algo que se aparenta, pero no es real. Su origen parece estar relacionado con un acuerdo firmado entre el Imperio de Brasil y la Corona británica para acabar con la venta de esclavos africanos en Brasil. El acuerdo estableció la prohibición formal de la trata de esclavos, pero el tráfico de personas continuó durante seis décadas más. La expresión luego se popularizó como acto demagógico o engaño. Véase: <https://www.significados.com.br/para-ingles-ver/>.

ra intrínsecamente agroecológica (Rosset y Altieri 2019), parte de aquellas *agroecologías históricas* y *profundas sur-situadas* invisibilizadas por las narrativas hegemónicas de la modernidad/colonialidad de las políticas públicas, los programas de cooperación y los proyectos de desarrollo (Val 2021). Esta agroecología invisible es el resultado de la naturalización del sometimiento de los saberes/haceres propios desde la potentísima construcción de narrativas y sentidos de la maquinaria del desarrollo y los "saberes expertos" modernos (Escobar 1998).[12]

[12] Además, aunque haría falta una investigación más exhaustiva, nos aventuramos a hipotetizar que esta invisibilización de la agricultura tradicional se vincula estrechamente a la negación y desvalorización patriarcal del trabajo de las mujeres (Olivera 2019 [1976], Cabnal 2010, Paredes y Guzmán 2014, Segato 2016).

Ejemplo de “agroecología invisible” en la provincia de Nampula, Mozambique. Foto: Valentín Val.

A su vez, en diversos contextos notamos que muchas veces la noción de agroecología está escindida de los saberes y prácticas indígenas y campesinas vernáculas. Paradójicamente, las prácticas más sencillas y generalizadas no son percibidas como agroecológicas. En cambio, la idea de agroecología se asocia a programas de políticas públicas, proyectos de cooperación internacional y prácticas complejas que demandan una importante inversión de tiempo y materias primas. Estas prácticas casi no se utilizan, pero se conocen y replican ante lxs técnicxs de las instancias financiadoras en elaborados rituales "para inglés ver". Esta agroecología coreografiada tiene como principal objetivo captar recursos aprovechando que la agroecología es uno de los nuevos objetivos en la agenda del aparato de la cooperación internacional para el desarrollo (Giraldo y Rosset 2018, Alfonso-Fradejas *et al.* 2020, Val 2021).[13]

[13] Podría pensarse como una *práctica de apariencia*, en el sentido de lo que la antropóloga Anna Tsing (2000) llama "economía de la apariencia" de los proyectos de inversión y desarrollo, donde se monta una *mise-en-scène* como estrategia para obtener recursos. Es un caso de pragmatismo similar al que se observa en otros casos (Alonso-Fradejas *et al*. 2020).

Ejemplo de “agroecología para inglés ver” en la provincia de Nampula, Mozambique. Foto: Valentín Val.

Es así que, aun habiendo instituciones, ONG y personas que puedan tener buenas intenciones, difícilmente podrán disputar la hegemonía con el sistema agroalimentario corporativo, más aún si antes no se logra comprender bien la ontología, filosofía, metodologías, pedagogías y muchos otros saberes y haceres surgidos de los pueblos y movimientos sociales en todo el mundo (McCune y Sánchez 2018, Val *et al.* 2019, Rosset *et al.* 2019, Giraldo y Rosset 2021).

Los ensayos de política pública llevados adelante por diferentes gobiernos progresistas —sobre todo en América Latina (Giraldo y McCune 2019, Rosset y Altieri 2019)—, así como la enorme diversidad de ONG que vienen impulsando superficialmente el tema, tornan necesario "marcar la cancha" y establecer claramente un marco conceptual propio para las iniciativas agroecológicas de carácter emancipatorio. Por ello, así como se han enunciado, desde hace años, los principios técnico-ecológicos de la agroecología, resulta urgente y necesario explicitar los principios sociales y políticos que orientan los procesos organizativos para la transformación agroecológica.

Las *fake* agroecologías suelen centrarse en aspectos técnicos y tecnológicos superficiales y no combaten la matriz profunda de los problemas creados por la Revolución Verde y la agricultura industrial. No es así en las organizaciones, movimientos y territorios donde se practica y vive una agroecología producto de una enorme riqueza de saberes y prácticas tradicionales, y una producción de autoconsumo independiente de insumos externos, cultural y ecológicamente adaptada a su entorno. Además, la agroecología gestada desde los movimientos sociales no solo contribuye a la emergencia de una visión ecológica, justa y sustenta-

ble para la agricultura, sino también construye conceptos y procesos sociales que aportan soluciones a problemas comunes más allá de lo meramente técnico-productivo (Martínez-Torres y Rosset 2014, Val *et al.* 2019, Rosset *et al.* 2019, Val 2021).

Por ello, aunque resulte obvio para muchxs, es importante reiterar que las agroecologías emancipatorias se originan, desarrollan e impulsan desde procesos sociales y lógicas muy diferentes —y antagónicas— a los de la(s) institucionalidad(es) y el capital. Su génesis desde la alteridad ontológica, su expansión y construcción colectiva redundan en concepciones y formas de trabajo radicalmente diferentes a la de los Estados e instituciones supranacionales cuyas estructuras, agentes y mentalidades —a pesar de no ser totalmente monolíticas y estar en disputa—, se encuentran profundamente penetradas por la lógica impuesta por la Revolución Verde y el modelo agroindustrial. Revisemos algunas características generales de esta(s) agroecología(s) emancipatoria(s).

Florecen las agroecologías en el mundo. Tomada de Escuela Campesina Multimedia.

La(s) agroecología(s) emancipatoria(s). Una apuesta radical por la existencia, la autonomía y la vida

La reflexión desde los movimientos sociales conduce hacia la necesidad de incrementar los grados de autonomía(s) (territorial, alimentaria, productiva, política, energética, de salud, educativa, tecnológica, económica, entre muchas otras) para consolidar el proyecto político campesino, indígena y popular (Barkin *et al.* 2020, Rosset y Barbosa 2021, Val 2021, Giraldo y Rosset 2021). La agroecología se ha convertido en una de las vías principales para alcanzar la soberanía alimentaria y construir procesos emancipatorios con crecientes grados de autonomía, independencia y libertad.

Desde las organizaciones y movimientos campesinos, indígenas y populares se viene impulsando hace años una agroecología radicalmente opuesta al sistema de producción del agronegocio y la lógica de los imperios alimentarios (Van der Ploeg 2010). Una agroecología campesina y popular que camina hacia la soberanía alimentaria, la autonomía y el buen vivir[14] con justicia, equidad y armonía con la Madre Tierra (LVC 2015, Rosset y Martínez-Torres 2016). Una agroecología que rescata, resignifica y recupera para los pueblos la agricultura —simbólicamente cooptada por el agronegocio y la lógica del capital— como modo de

[14] Vida digna, Comunalidad, *Lekil Kuxlejal*, *Sumak Kawsay*, *Alli Káusai*, *Suma Qamaña*, *Shiir Waras*, *Kyme Mogen*, *Ñande Reko*, *Balu Wala*, *Ubuntu*, o como se entienda y denomine la construcción de la vida sustentable, autónoma y digna en los diferentes territorios.

producción y de vida de millones de seres humanos. En definitiva, una actualización al siglo XXI de la agri-cultura como forma de producción y de vida (Giraldo 2018, Val *et al*. 2019).

Esta(s) agroecología(s) emancipatoria(s) responde(n) a una serie de principios básicos que la(s) hace(n) profundamente incompatible(s) con el modelo convencional, el agronegocio y la lógica extractiva del capital patriarcal. Principios tales como: 1) cuestionar y transformar estructuras, no reproducirlas; 2) conformar economías basadas en el valor de uso, no en el valor de cambio; 3) fortalecer la organicidad y pensar en procesos colectivos, no en proyectos individualizados; 4) construir procesos horizontales, no jerarquías; 5) formar para luchar y transformar, no para conformarse; 6) actuar desde la cultura y la espiritualidad, no desde el productivismo, sin descuidar la producción; y 7) (re)significar y (re)componer las relaciones territoriales y socioambientales (modificado de Giraldo y Rosset 2021).

Los principios de las agroecologías emancipatorias tienen una gran resonancia con los 7 principios del *mandar obedeciendo* del zapatismo: servir y no servirse; representar y no suplantar; obedecer y no mandar; proponer y no imponer; convencer y no vencer; bajar y no subir, y construir y no destruir (EZLN 1995). Además, estos principios ofrecen valiosas claves filosófico-político-organizativas para el movimiento agroecológico emancipatorio, así como una herramienta de vigilancia para evitar algunos de los vicios más comunes de las organizaciones y dirigencias: oportunismo, personalismo, imposición, verticalismo, racismo, machismo y desvalorización de la diferencia y las divergencias (Giraldo y Rosset 2021).

Desde esta perspectiva, la transición a la agroecología no implica la adopción de una serie de tecnologías o prácticas "ecológicas", sino un reencuadre profundo del proceso productivo. Es un sistema integral que tiene como objetivo restablecer las relaciones ecológicas en agroecosistemas productivos, recuperar los suelos dañados, mejorar las condiciones de vida de las poblaciones y su entorno. Desde el movimiento agroecológico global, se viene haciendo una gran reivindicación de la agricultura como patrimonio histórico de los pueblos rurales —y, en particular, de las mujeres como desarrolladoras de la agricultura— (Tardin 2012). La agroecología emancipatoria es una agroecología con sujeto, profundamente política, y mediante la cual se busca la transformación radical del sistema económico, político y social tanto en el campo como en las ciudades (LVC 2015, Barkin *et al.* 2020).

En definitiva, la construcción de un proceso agroecológico implica no solo una transición en el modelo de producción, sino también la transformación del modo de pensar, hacer y ser (Bogo 2008). Una resignificación del vínculo con —y el habitar de— el propio territorio que, como África, Asia y Oceanía, fue un territorio de expoliación colonial con base en la expropiación violenta y la transformación de las relaciones socio-ambientales de sus habitantes. De allí que los procesos de transición agroecológica tengan un importante rol en la recuperación simbólica y material del territorio, fortaleciendo el sentido de pertenencia desde una perspectiva colectiva, relacional y ontológicamente alterna a la lógica del capital individual y mercantilista, como en los modelos productivos vinculados con el agronegocio y el capital (Val *et al.* 2019, Val 2021).

En ese sentido, la agroecología emancipatoria se ha convertido en un potente dispositivo para promover la recuperación de la(s) identidad(es) (campesinas, indígenas, afrodescendientes, populares, entre otras); el retorno de los saberes —ancestrales, vernáculos y tradicionales— excluidos, el resurgir de las potencias latentes y la (re)valoración de sus propios sentidos de vida para contrarrestar la maquinaria simbólica del desarrollo y el avance del agro-hidro-extractivismo neoliberal sobre los territorios (Bogo 2008, López *et al.* 2020).

Parte de la estrategia del movimiento agroecológico emancipatorio es consolidar su visión (y *praxis*) agroecológica, conectando las dimensiones productiva y ontológica con una mirada política sobre la producción agroalimentaria, el territorio y el rol de los pueblos organizados. Ello implica una reflexión crítica y un trabajo consciente para desvelar aquellos saberes sometidos (Foucault 1992) y liberar su potencial y posibilidades históricas en la reproducción de la vida (Val 2021). Es un proceso colectivo de reconstrucción histórica, epistémica y política transformador de los sujetos y los territorios materiales e inmateriales a los que están indisolublemente ligados (Fernandes 2009, Rosset y Martínez-Torres 2016, Val y Rosset 2020).

La agroecología emancipatoria se convierte así en un puente hacia los mundos relacionales; un dispositivo que contribuye a descorrer el velo de la división ontológica impuesta por la modernidad-colonialidad (Quijano 1993), (re)territorializar el mundo y transformar consciencias humanas (Blaser 2013, Escobar 2018). Aquellos saberes y formas de vida de los pueblos indígenas y campesinos, largamente perseguidos y sometidos por la imposición

colonial occidental, re-emergen y se expresan desde esta propuesta movilizadora. La agroecología abre el campo para que la agri-cultura de los pueblos vuelva a estar en el centro de la reproducción social y de la vida (Val 2021).

Además, el movimiento agroecológico emancipatorio se nutre, por ejemplo, de los aportes y reflexiones del feminismo campesino y popular y, más recientemente, también de las diversidades Lesbianas, Gays, Transgéneros, Bisexuales, Intersexuales, Queer (LGTBIQ+), movimientos ambos en profundo diálogo con los feminismos comunitarios y las mujeres zapatistas. Las mujeres zapatistas han representado un referente permanente desde la temprana Ley Revolucionaria de Mujeres,[15] su caminar cotidiano crítico para desmontar el patriarcado (ancestral y moderno), hasta los encuentros públicos de escucha, intercambio y reflexión colectiva.[16] Una suerte de "agroecologías de saberes" (Val 2021) interculturales, donde emergen nuevas narrativas, reflexiones y acciones transformativas.

---

[15] Véase: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/1993/12/31/ley-revolucionaria-de-mujeres/>.

[16] Por ejemplo, los dos Encuentros Internacionales, Político, Artístico, Deportivo y Cultural de Mujeres que Luchan, organizados por las mujeres zapatistas en 2018 y 2019. Véase: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2018/03/10/palabras-de-las-mujeres-zapatistas-en-la-clausura-del-primer-encuentro-internacional/> y <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/12/31/palabras-de-las-mujeres-zapatistas-en-la-clausura-del-segundo-encuentro-internacional-de-mujeres-que-luchan/>.

Participación de una delegación de mujeres de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo - La Vía Campesina en el Primer Encuentro Internacional, Político, Artístico, Deportivo y Cultural de Mujeres que Luchan, en el Caracol Zapatista de la Zona Tzotz Choj, 2018. Foto: Ana Valadez.

En ese proceso se movilizan también dimensiones espirituales y socio-afectivas. Hay en la práctica agroecológica muchos aprendizajes sutiles, experienciales y corporales que van transformando estructuras profundas del ser y hacer de quienes participan activamente (Val 2012, 2017, Val y Rosset 2020). La trayectoria de los sujetos y su participación en estos espacios va generando un habitar agroecológico que se hace parte de su forma de producir, relacionarse con su entorno y, en general, de ver el mundo. Aunque es una de las dimensiones menos exploradas, es crucial para entender la agroecología en su dimensión profunda, en su herencia ancestral, como parte de una cosmovisión indígena y campesina ontológica e indisolublemente ligada a la Madre Tierra (Escobar 2010, 2018, Blaser 2013, López 2013, Val y Rosset 2020, Val 2021).

La agroecología, en este sentido, habilita también una resignificación y redefinición de prácticas a partir de repertorios existentes. Es, en parte, un proceso de ontogénesis, desde la recombinación de saberes ancestrales y modernos subalternos para el diseño de diferentes formas de co-crear mundos (Porto-Gonçalves 2006, Escobar 2018). La agroecología, desde esa perspectiva, no solo puede restaurar las relaciones productivas y ecológicas, sino que también tiene el potencial de subsanar el entramado simbólico de la relación ser humano-naturaleza. En ese sentido, la agroecología trasciende la agricultura "tradicional", que ha quedado "atrapada" en la tensión dicotómica con la agricultura "moderna" convencional, "liberándose" de esa polarización y habilitando nuevos significantes emancipatorios (Val 2021).

A su vez, constituye un marco de acción política, de subjetividades, representaciones y prácticas alternativas

al modelo hegemónico del agronegocio y el proyecto del capital (Borras, Edelman y Kay 2008, Martínez-Torres y Rosset 2010). Articula en torno a ella una comunidad epistémico-política de lucha para la disputa del modelo de producción agroalimentaria local, nacional y global, hoy dominado por la lógica del capitalismo financiero de los imperios agroalimentarios (Van der Ploeg 2010). La agricultura convencional propone una relación patriarcal y extractiva que violenta los principios ecológicos y las dinámicas de la vida (Shiva 2010). La agroecología, por su parte, propone un tránsito hacia una agricultura con base ecológica, buscando la armonía con el ecosistema local, en coexistencia con las comunidades de plantas, animales y otros seres vivos. Busca la coexistencia de los seres humanos con el entorno desde una relación de respeto y diálogo. Una relación tendiente a la despatriarcalización de la relación con la Madre Tierra.

Es por eso que es importante señalar una y otra vez el potencial emancipatorio de la agroecología campesina. En esta nueva coyuntura que amenaza con fagocitar material y simbólicamente la agroecología (Giraldo y Rosset 2018), se hace necesario seguir apostando por una transformación radical de los sistemas agroalimentarios desde una perspectiva campesina, indígena, popular y autónoma. Junto con lxs compañerxs zapatistas, existen millones de personas trabajando en diversas alternativas que son altamente productivas, equitativas y sustentables, que pueden sustituir las prácticas industriales actuales y los monopolios corporativos que se han apropiado de los alimentos del mundo (Rosset 2006, Chappell 2008, Pretty, Hine y Twarog 2008, Van der Ploeg 2010).

Esta agroecología, así como el entramado sociocultural en el que se entreteje, se contrapone al modelo industrial apartándose de la visión mecanicista, antropocéntrica, economicista y extractiva de la naturaleza, y rechazando la utilización de agrotóxicos, los monocultivos y la mecanización extrema. Las formas de vida y cosmovisiones campesinas, indígenas —de las "culturas de la tierra" (Morales 2004) en general— que practican una agroecología holística son radicalmente incompatibles con los principios del "necro-modelo" agro-hidro-extractivista.

Por su naturaleza ontológicamente alterna no es fácilmente asimilable por el sistema y es allí donde residen las mayores esperanzas de *reexistencia* (Leff 2014) y desarrollo de alternativas (Ávila 2020, Val y Rosset 2020). Así, a la par que construye una resistencia desde el antagonismo, la agroecología emancipatoria va configurando una propuesta alternativa que poco a poco se va expresando en diferentes territorios simbólicos y materiales (Fernandes 2009), diseñando nuevas geo-grafías y sentidos de vida (Porto-Gonçalves 2006, Escobar 2018).

La agroecología es una vieja-nueva herramienta de lucha en el largo proceso de resistencia de los pueblos. En el sentido amplio al que venimos haciendo referencia, la agroecología autónoma emancipatoria es también un dispositivo que ayuda a "geolocalizar" las relaciones de poder en el territorio, colaborando en los procesos de participación, toma de decisión y construcción de democracia radical desde las bases.

Aún más, el capitalismo contemporáneo predador no solo desorganiza y reconfigura las instituciones, fronteras y territorios, sino que, además, en su mutación financie-

ro-especulativa-virtual actual, expulsa a millones de personas a la periferia del sistema. En el marco de la creciente desintegración de los Estados-nacionales (y aún de las instituciones supra-nacionales) impulsada por el capitalismo financiero corporativo, la agroecología se convierte en una importante estrategia de recuperación del control popular sobre los territorios.

Consideramos que la agroecología, en tanto movimiento social y forma de producción y de vida, tiene el potencial de transformar todo ese "precariado" (Standing 2011) que sobrevive en los márgenes del sistema, en sujetos políticos transformadores de las relaciones de producción, sociales y ambientales. La agroecología ofrece una alternativa de recuperar la potencia ontónoma y autónoma de lxs sujetxs desde la satisfacción de las condiciones vitales esenciales de los pueblos reflejadas, en gran medida, en las demandas zapatistas: trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, información, cultura, independencia, libertad, democracia, justicia y paz.

Para ello es fundamental demandar, luchar y conseguir la reforma agraria agroecológica y el retorno de los territorios —materiales, simbólicos y espirituales— y la co-gestión de los bienes comunes naturales a manos de los pueblos originarios, el campesinado y las grandes mayorías populares. Ese movimiento tiene el potencial de descentrar la reproducción simbólica y material de la necro-lógica del capital y poner el trabajo, conocimientos, energía, cuerpos y corazones al servicio de la reproducción de la vida en un coexistir sustentable y equilibrado con la Madre Tierra y todos los seres que en ella habitan.

La autonomía se siembra de la serie *La autonomía es la vida, la sumisión es la muerte*. Convergencia gráfica malla, 2014.

Sembrando agroecologías para que florezcan muchas autonomías

En un sentido general, observamos que en cada territorio se reproduce, con matices y dinámicas propias, una disputa de carácter global: la de la necro-lógica (neo)colonial del capital agro-hidro-extractivista, acaparando tierras, expoliando territorios y personas, y promoviendo una agricultura convencional de monocultivos, dependiente, tóxica y descampesinizante, por un lado, y la alternativa de los pueblos de agroecología, soberanía alimentaria, autonomía y el buen vivir, por el otro. Los pueblos originarios, campesinos, afrodescendientes y demás sujetos subalternos no escapan a las condiciones estructurales, ni son agentes pasivos atrapados en una red en la que no tienen posibilidad de elección. Habitan, como todo sujeto social, ese espacio difuso, dinámico y complejo de interfase entre las fuerzas estructurales y su propia capacidad de agencia. Como todo movimiento social, el movimiento agroecológico tiene enormes fortalezas y se enfrenta a grandes desafíos. Desde nuestra perspectiva, un enfoque más autonómico en las estrategias de lucha y de construcción colectiva de las alternativas territoriales redundaría en una doble ventaja: ofrece nuevas perspectivas para el trabajo sobre los desafíos, así como colabora para fortalecer los avances conseguidos.

Las agroecologías de abajo y a la izquierda, en tanto procesos tendientes a conquistar crecientes grados de autosuficiencia y autonomía (Rosset y Barbosa 2021), contribuyen a descentrar las relaciones de dominación estructurales y ampliar el espacio de agencia de los sujetos. La ruptura

crítica con la colonialidad —ontológica, epistémica, política— es uno de los nutrientes principales de la emergencia de un sujeto revolucionario comunitario (Barkin y Sánchez 2019): el *campesinado agroecológico* como sujeto político emancipatorio (Val *et al.* 2019, Val y Rosset 2020, Val 2021).

En parte, la potencia de la agroecología en los movimientos que caminan hacia la autonomía reside en la capacidad de interpretar y facilitar formas y redes sin imponer modelos únicos. No son procesos linealmente replicables, y en cada contexto/territorio habrá de desarrollarse un proceso endógeno, con colaboración y solidaridad, pero sin imposición. Es necesario pensar por fuera del esquema industrial de la réplica y la aspiración a la uniformidad hacia formas de ver los procesos en términos más rizomáticos (Deleuze y Guattari 2002), y el diseño de encuentros entre jerarquías y horizontalidades, en tipos de organización en red, emergentes y autoorganizadas (Rocheleau 2015, Escobar 2018).

Desde nuestra perspectiva, el zapatismo es un ejemplo de esos espacios de "destejido" y retejido, es un espacio de (re)significación y (re)generación de la vida. La cooperación, la dispersión de poder, la colectividad, la solidaridad, el cuidado de la Madre Tierra son todos sentidos-pensamientos-acciones que desorganizan las tramas del capital; desestructuran las formas hegemónicas y habilitan otros modos de ser-estar-pensar-sentir en el(los) mundo(s). Desde ese enfoque, la agroecología se convierte en una ontología política (Blaser 2013, Escobar 2018), una forma de sembrar

muchos mundos en contra del proyecto de imposición del monocultivo de la modernidad capitalista (Shiva 2010).[17]

En ese sentido, el zapatismo ofrece modelos de referencia y marcos movilizadores más flexibles y equitativos. Las experiencias y *praxis* desde grupos no dominantes pueden contribuir a generar formas no dominantes de organización política y social. La organización desde este tipo de estructuras no totalmente jerárquicas favorece las prácticas políticas desjerarquizantes (Rocheleau 2015). La colectivización fortalece, además, procesos autónomos y reduce la dependencia de instituciones y Estados, disminuyendo el riesgo de burocratización y cooptación de la agroecología por parte de los poderes dominantes (Giraldo y Rosset 2018, Giraldo y McCune 2019).

Desde el movimiento agroecológico emancipatorio, así como en los territorios zapatistas, se van tejiendo las redes de construcciones alternativas. Son espacios donde se recrea la mística solidaria, se refuerzan valores comunes y se construye progresivamente una conciencia colectiva para la movilización social hacia la transformación (LVC 2015,

---

[17] Pensamos que cada pueblo tiene su propia trayectoria y se debe respetar la "soberanía ontológica" del ser y del vivir, como el derecho inalienable de los pueblos a definir sus propias metas, vías y formas de habitar y coexistir en el mundo. Nuevamente lxs compañerxs zapatistas nos brindan sobradas muestras de que ello es posible, encarnando una estrategia emancipatoria tangible y viva en sus territorios. Lxs compas zapatistas no solo demandan transformaciones profundas, sino que las practican y promueven. Así, con su ser y estar en el mundo, desnudan, denuncian y combaten las múltiples cabezas de la Hidra Capitalista y su política de muerte y destrucción.

Rosset y Martínez-Torres 2012, 2016, Ávila 2020). Habilitan, además, la (re)emergencia de cosmovisiones y territorialidades ancestrales, actualizadas en diálogo con saberes contemporáneos, donde innovaciones y repertorios existentes se recombinan generando nuevas alternativas en el "arte de cultivar y habitar la tierra" (Giraldo 2018).

Entre las varias soberanías o autonomías necesarias para la reproducción de la vida digna (territorial, alimentaria, productiva, política, energética, de salud, educativa, tecnológica, económica, entre muchas otras), la soberanía/autonomía alimentaria es una de las principales (Barkin *et al.* 2020, Rosset y Barbosa 2021). De hecho, a nuestro entender, la soberanía alimentaria es un pilar fundamental para la construcción de la(s) autonomía(s) y una de las bases del proceso de construcción autónoma del zapatismo. Hay allí un importantísimo mensaje para los movimientos y organizaciones que caminan hacia la autonomía: para poder gobernarnos a nosotrxs mismxs es fundamental alimentarnos a nostrxs mismxs.

En la consecución de la soberanía alimentaria, la reforma agraria popular y la agroecología como forma de producción y de vida, la disputa central es *en y desde* los territorios (Giraldo y Rosset 2018, Ávila Romero 2020, Val 2021). La construcción de este sujeto revolucionario es también un dispositivo para la disputa en los territorios inmateriales, un artefacto para la disputa de sentidos. El sujeto político comunitario (Barkin y Sánchez 2019) pone un cerco, un dique de contención para proteger los territorios del avance del capital, que permite la existencia y *reexistencia* de la diversidad campesina e indígena (y de la

biodiversidad y los bienes comunes) (Fernandes 2009, Leff 2014). Es un dispositivo de defensa territorial en el marco de la *IV Guerra Mundial*, la guerra contra los pueblos y por la tierra y el territorio.

Sin caer en esencialismos *naïves* y contraproducentes, entendemos que es en la (re)construcción y (re)configuración de esas *epistemes políticas otras* (Barbosa 2015, Baronnet 2015, Barkin *et al.* 2020, Sáenz *et al.* 2021) desde la alteridad ontológica subalterna —indígena, campesina, afrodescendiente, popular, feminista, LGTBIQ+, entre otras— donde radica gran parte del potencial transformador de nuestros pueblos y territorios de abajo y a la izquierda. Son esos espacios no totalmente colonizados desde donde pueden nutrirse las alternativas a la hegemonía del capital y brindarnos claves en la larga transformación *heterotopística* hacia horizontes postcapitalistas, postmodernos y postpatriarcales.

El proyecto ontológico-político de la(s) agroecología(s) autónoma(s) emancipatoria(s) entraña una enorme potencia transformadora porque plantea alternativas ante la múltiple crisis contemporánea. Es un proyecto radical —en el sentido que impugna las raíces mismas del sistema— de transformación de las condiciones de producción y reproducción de nuestra existencia (Val 2021). La agroecología, como el zapatismo, no da recetas; ofrece ejemplos, inspiraciones y principios para que cada quien construya sus propios procesos de acuerdo con sus historias, contextos y condiciones particulares. El proceso de agroecología zapatista nos inspira y enseña como las muchas agroecologías de abajo y a la izquierda; son piezas fundamentales en el

devenir de la emancipación humana y la construcción de un mundo donde quepan muchas autonomías.

Así es que la delegación de compañerxs zapatistas zarparon en *La Montaña* para compartir, a través del agua, el fuego de la palabra; navegaron de sur a norte impulsados por los vientos de resistencia y rebeldía para encontrarse con otros pueblos, compartir, escuchar y recoger aprendizajes de otras tierras. En tiempos de tormentas, crisis, dolores y pandemias, lxs zapatistas caminan el mundo para seguir sembrando semillas de vida y esperanza en los más diversos rincones, calendarios y geografías. Por aire, por tierra o por mar, nada les detiene en su misión de compartir la palabra, despertar consciencias y levantar un mundo donde florezcan muchas autonomías.

Granjas integrales zapatistas. Ilustración: Beatriz Aurora, 1998.

Bibliografía

Alonso-Fradejas, Alberto, Lyda Fernanda Forero, Delfine Ortega-Espès, Martín Drago y Kirtana Chandrasekaran. 2020. *"Agroecología chatarra": la captura corporativa de la agroecología para una transición ecológica parcial y sin justicia social.* Amidos de la Tierra Internacional, Transnational Institute, Crocevia. Informe abril. En línea: <https://www.tni.org/files/publication-downloads/37_foei_junk_agroecology_full_report_esp_lr_0.pdf>.

Altieri, Miguel. 2001. "Agroecology: principles and strategies for designing sustainable farming systems". *Agreocology in Action*. En línea: <https://www.scribd.com/document/431914499/agroecologia>.

Ávila Romero, León Enrique, Emilia Itzel Cordero Oseguera, Jhonny Ledezma Rivera, Ana Cecilia Galvis y Agustín Ávila Romero. 2019. "La agroecología como alternativa: movimiento, ciencia y práctica para la justicia y soberanía alimentaria". *Inter disciplina*, vol. 7, núm. 19, pp. 195-218.

Ávila Romero, León Enrique. 2020. *Alternativas al colapso socioambiental desde América Latina*. CALAS, Guadalajara.

Barbosa, Lia Pinheiro. 2015. *Educación, resistencia y movimientos sociales: la praxis educativo-política de los Sin Tierra y de los zapatistas*. Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos, UNAM, Ciudad de México.

Barkin, David y Alejandra Sánchez. 2019. "The Communitarian Revolutionary Subject: New Forms of Social Transformation". *Third World Quarterly*, núm. 41, pp. 1-25.

Barkin, David, María Fernanda Ortega Valdez, Marien Saldaña Guillen, César Mirafuentes de la Rosa y Tania Valentina Pérez-Riaño. 2020. "Construyendo una economía ecológica radical para la autonomía local". *Polis Revista Latinoamericana*, núm. 56, pp. 72-86.

Baronnet, Bruno. 2015. "La educación zapatista como base de la autonomía en el Sureste mexicano". *Educação & Realidade*, vol. 40, núm. 3, pp.705-723.

Blaser, Mario. 2013. "Ontological Conflicts and the Stories of Peoples in Spite of Europe: Toward a Conversation on Political Ontology". *Current Anthropology*, vol. 54, núm. 5, pp. 547-568.

Bogo, Ademar. 2008. *Identidade e luta de classes*. Expressão Popular, São Paulo.

Borras, Saturnino, Mark Edelman y Cristóbal Kay. 2008. "Transnational Agrarian Movements: Origins and Politics, Campaigns and Impact". *Journal of Agrarian Change*, vol. 8, núm. 2-3, pp. 169-204.

Cabnal, Lorena. 2010. *Feminismos diversos: el feminismo comunitario*. Acsur-Las Segovias, Madrid.

Chappell, Michael Jahi. 2008. "Shattering Myths". *Food First Backgrounder*, vol. 13, núm. 3. En línea: <https://www.researchgate.net/publication/230877691_Shattering_myths_Can_sustainable_agriculture_feed_the_world >, consulta: 16 de septiembre de 2021.

da Silva, Valter Israel. 2014. *Clase campesina. Modo de ser, de vivir y de producir*. Instituto Cultural Padre Josimo, Porto Alegre.

Deleuze, Gilles y Félix Guattari. 2002. *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Pre-Textos, Valencia.

Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). 1995. *EZLN: Documentos y Comunicados*. Tomo 3. Era, Ciudad de México.

Escobar, Arturo. 2018. *Autonomía y diseño. La realización de lo comunal*. CIDECI Las Casas/Unitierra-Chiapas, San Cristóbal de Las Casas.

____ 2010. *Territorios de diferencia: lugar, movimientos, vida, redes*. Envión, Popayán.

____ 1998. *La invención del Tercer Mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*. Editorial Norma, Bogotá.

Fernandes, Bernardo Mançano. 2009. "Sobre a tipología de territorios". En Marcos Aurelio Saquet y Eliseu Savério Sposito. (eds.). *Territórios e territorialidades: teoria, processos e conflitos*. Expressão Popular, São Paulo, pp. 197-216.

Foucault, Michel. 1992. *El orden del discurso*. Tusquets Editores, Buenos Aires.

Giraldo, Omar F. 2018. *Ecología política de la agricultura. Agroecología y posdesarrollo*. El Colegio de la Frontera Sur, San Cristóbal de Las Casas.

Giraldo, Omar F. y Nils McCune. 2019. "Can the State take Agroecology to Scale? Public Policy Experiences in Agroecological Territorialization from Latin America". *Agroecology and Sustainable Food Systems*, vol. 43, núm. 7-8, pp. 785-809.

Giraldo, Omar F. y Peter M. Rosset. 2021. "Principios sociales de la agroecología emancipadora". *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, vol. 58, julio-diciembre, pp.708-732.

____ 2018. "Agroecology as a Territory in Dispute: Between Institutionality and Social Movements". *The Journal of Peasant Studies*, vol. 4, núm. 3, pp. 545-564.

La Vía Campesina (LVC). 2015. *Declaración final del Foro Internacional de Agroecología*. En línea: <https://viacampesina.org/es/declaracion-del-foro-internacional-de-agroecologia/>, consulta: 15 de septiembre de 2021.

Leff, Enrique. 2014. *La apuesta por la vida. Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur*. Vozes Editora, Ciudad de México.

López Intzín, Juan. 2013. "*Ich'el ta muk'*: la trama en la construcción del *Lekil kuxlejal* (vida plena-digna-justa)". En Georgina Méndez Torres, Juan López Intzín, Sylvia Marcos y Carmen Osorio Hernández. *Senti-pensar el género. Perspectivas desde los pueblos originarios*. Taller Editorial La Casa del Mago, Guadalajara, pp. 73- 106.

López Valentín, Rosa, Peter M. Rosset, Carla Zamora Lomelí, Omar F. Giraldo y María Virginia González Santiago. 2020. "Identidad y espiritualidad maya en la escuela de agricultura ecológica *U Yits Ka'an* en Maní, Yucatán, México". *Práxis Educacional*, vol.16, núm. 39, pp. 450-472.

McCune, Nils y Márlen Sánchez. 2018. "Teaching the Territory: Agroecological Pedagogy and Popular Movements". *Agriculture and Human Values*, vol. 36, núm. 3, pp. 595- 611.

Martínez-Torres, María Elena y Peter M. Rosset. 2014. Diálogo de saberes in La Vía Campesina: Food Sovereignty and Agroecology. *Journal of Peasant Studies*, vol. 41, núm. 6, pp. 979-997.

____ 2010. "La Via Campesina: The Birth and Evolution of a Transnational Social Movement". *Journal of Peasant Studies*, vol. 37, núm. 1, pp. 149-175.

Morales, Jaime. 2004. *Sociedades rurales y naturaleza: en busca de alternativas hacia la sustentabilidad*. ITESO, Tlaquepaque.

Olivera, Mercedes. 2019 [1976]. "Sobre la explotación y opresión de las mujeres acasilladas en Chiapas". En Montserrat Bosch Heras y Alain Basail Rodríguez (eds.). *Mercedes Olivera: feminismo popular y revolución. Entre la militancia y la antropología*. Clacso, Buenos Aires, pp. 205-222.

Paredes, Julieta y Adriana Guzmán. 2014. *El tejido de la rebeldía, ¿qué es el feminismo comunitario? Bases para la despatriarcalización*. Editorial Mujeres Creando Comunidad, La Paz.

Pretty Jules, Rachel Hine y Sophia Twarog. 2008. *Organic Agriculture and Food Security in Africa.* Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Ginebra.

Porto-Gonçalves, Carlos Walter. 2006. "A Reinvenção dos Territórios: a experiência latino-americana e caribenha". En Ana Ester Ceceña (comp.). *Los desafíos de las emancipaciones en un contexto militarizado*. Clacso, Buenos Aires, pp. 151-197.

Quijano, Aníbal. 1993. "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina". En Edgardo Lander (comp.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Clacso, Buenos Aires, pp. 201-246.

Rocheleau, Dianne. 2015. "Networked, Rooted and Territorial: Green Grabbing and Resistance in Chiapas". *The Journal of Peasant Studies*, vol. 42, núm. 3-4, pp. 695-723.

Rosset, Peter M. 2006. *Food is Different. Why We Must Get the WTO Out of Agriculture*. ZedBooks, Londres y Nueva York.

Rosset, Peter M. y Miguel Altieri. 2019. *Agroecología: ciencia y política*. Porrúa, Ciudad de México.

Rosset, Peter M. y Lia Pinheiro Barbosa. 2021. "Autonomía y los movimientos sociales del campo en América Latina: un debate urgente". *Aposta*, núm. 89, pp. 8-31.

Rosset, Peter M. y María Elena Martínez-Torres. 2016. "Agroecología, territorio, recampesinización y movimientos sociales". *Estudios Sociales. Revista de investigación científica*, vol. 25, núm. 47, pp. 275-299.

____ 2012. "Rural Social Movements and Agroecology: Context, Theory, and Process". *Ecology and Society*, vol. 17, núm. 3, pp. 1-12.

Rosset, Peter M., Valentín Val, Lia Pinheiro Barbosa y Nils McCune. 2019. "Agroecology and La Via Campesina II. Peasant Agroecology Schools and the Formation of a Sociohistorical and Political Subject". *Agroecology and Sustainable Food Systems*, vol .43, núm. 7-8, pp. 895-914. En línea: <https://doi.org/10.1080/21683565.2019.1617222>.

Sáenz Boldt, Charlotte, Lia Pinheiro Barbosa y Tania Cruz Salazar. 2021. "Pedagógica de semilla en el movimiento zapatista: siembra y crecimiento de un sujeto colectivo político". *Práxis Educacional*, vol. 17, núm. 46, pp. 1-24.

Santiago-Vera, Teresita, Peter M. Rosset, Antonio Saldívar, Bruce Ferguson y V. Ernesto Méndez. 2021. "Re-conceptualizing and Decolonizing Resilience from a Peasant Perspective". *Agroecology and Sustainable Food Systems*, vol. 45, núm. 10, pp.1422-1440.

Segato, Rita Laura. 2016. *La guerra contra las mujeres*. Traficantes de sueños, Buenos Aires.

Shiva, Vandana. 2010. *Los monocultivos de la mente*. Fineo, Madrid.

Standing, Guy. 2011. *The Precariat. The New Dangerous Class*. Bloomsbury, Londres.

Tardin, Jose Maria. 2012. "Cultura Camponesa". En Roseli Salete Caldart, Isabel Brasil Pereira, Paulo Alentejano y Gaudêncio Frigotto. Escola Politécnica de Saúde Joaquim Venâncio, Expressão Popular, Rio de Janeiro, São Paulo, pp. 180-188.

Val, Valentín. 2021. *Campesina(o) a Campesina(o) un dispositivo para la masificación de la agroecología en La Vía Campesina. Aprendizajes desde Cuba y Mozambique*. Tesis de Doctorado en Ciencias en Ecología y Desarrollo Sustentable. El Colegio de la Frontera Sur, San Cristóbal de Las Casas.

____ 2017. *Hacer, conocer y ser. Agroecología en primera persona*. En línea: <https://sites.google.com/site/agroecologiadesdeelsurs/autores/el-cojo>, consulta: 11 de septiembre de 2021.

____ 2012. *Sembrando alternativas; cosechando esperanzas. (Re)campesinización agroecológica en las Lomas del Escambray, Provincia de Villa Clara, Cuba*. Tesis de Maestría en Antropología Social. CIESAS-Sureste, San Cristóbal de Las Casas. En línea: <https://www.academia.edu/38843111/Sembrando_Alternativas_Cosechando_Esperanzas_Re_campesinizaci%C3%B3n_Agroecol%-

C3%B3gica_en_las_Lomas_del_Escambray_Provincia_de_Villa_Clara_Cuba>.

Val, Valentín, Peter M. Rosset, Carla Zamora Lomelí, Omar F. Giraldo y Dianne Rocheleau. 2019. "Agroecology and La Via Campesina I. The symbolic and material construction of agroecology through the dispositive of 'peasant to peasant' processes". *Agroecology and Sustainable Food Systems*, vol. 43, núm. 7-8, pp. 1-21.

Val, Valentín y Peter M. Rosset. 2020. "Campesina a Campesino: Educación campesina para la resistencia y la transformación agroecológica". *Revista Brasileira de Educação do Campo*, vol. 5, núm. e10904, pp. 1-25. En línea: <https://doi.org/10.20873/uft.rbec.e10904>.

Van der Ploeg, Jan Douwe. 2010. *Nuevos Campesinos. Campesinos e imperios alimentarios*. Editorial Icaria, Barcelona.

Acerca de los autores

Peter Rosset

Académico, autor y militante de luchas sociales. Adherente a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona. Profesor e investigador titular del Departamento de Agricultura, Ambiente y Sociedad de El Colegio de la Frontera Sur en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México. Peter es también profesor BPV-FUNCAP del Programa de Posgrado en Sociología de la Universidad Estatal de Ceará (UECE) y profesor colaborador del Posgrado en Desarrollo Territorial de la Universidad Paulista (UNESP), ambas en Brasil. Por 15 años formó parte del equipo técnico de La Vía Campesina Internacional.
<rosset@globalalternatives.org>.

Valentín Val

Antropólogo de licenciatura, maestro en Antropología Social y doctor en Ciencias en Ecología y Desarrollo Sustentable. En los últimos años ha trabajado e investigado sobre procesos sociales para el escalamiento de la agroecología, específicamente con procesos de campesina(o) a campesina(o). Actualmente trabaja junto a organizaciones de La Vía Campesina, principalmente en Cuba y Mozambique. Se interesa por la comunicación alternativa y la producción de contenidos en diferentes formatos y plataformas. Formó parte del colectivo de comunicación *Koman Ilel* de Chiapas, desde ahí acompañaron diversos procesos de comunicación en comunidades, organizaciones y movimientos que caminan hacia la autonomía.
<a.valentin.val@gmail.com>.

Acerca de la colección

La Colección *Al Faro Zapatista* es un homenaje a las mujeres, niñas(os), ancianas(os), otroas y hombres zapatistas en sus más de 500 años de resistencia y sus casi 28 años de vida pública rebelde. La iniciativa busca acuerpar la Travesía por la Vida. Lo hacemos desde lo que somos: trabajadorxs de las ciencias sociales, activadas activistas. Lo hacemos porque el zapatismo ha sido el faro para muchas de nosotras y otrxs habitantes del planeta Tierra. El faro en medio de La Tormenta provocada por lo que en 2017 las mujeres zapatistas nombraron como el "sistema capitalista machista y patriarcal", alimentada por el racismo y la "cisheteronormatividad", como le llaman las diversidades sexuales en movimiento y re-existencia.

Comité Editorial y Organizador

Xochitl Leyva Solano
Lola Cubells Aguilar
Inés Durán
Rosalba Icaza
Sofía Carballo

Jorge Alonso
John Holloway
Arturo Anguiano
Patricia Viera
Julio Diez

Planeta Tierra, 2021

Agroecología(s) emancipatoria(s) para un mundo donde florezcan muchas autonomías
se terminó de digitalizar en
Tipobyte estudio editorial, en la
ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México,
el 1 de enero de 2022.

COLECCIÓN AL FARO ZAPATISTA

Nos proponemos un ensayo en el sentido de experimento, exploración, tanteo. Una reflexión en voz alta; una invitación al diálogo para, como nos enseñan lxs zapatistas, escuchar y aprender en el caminar colectivo de transformación. Nos inspiramos aquí en los principios y aprendizajes que lxs zapatistas, en su lucha por la vida, aportan a la construcción de un movimiento global de transformación agroecológica. Luego del levantamiento zapatista el 1° de enero de 1994, muchxs intentaron desacreditarlo calificándolo como un levantamiento contra el progreso, la modernidad, el futuro. Se les acusó de ingenuidad, ignorancia, utopismo, de naífs y hasta de ser un movimiento "polpotiano" arcaico y sectario. Hoy, a más de 25 años de ese ¡Ya Basta!, de ese ejercicio de resistencia y rebeldía, de esa declaración de principios, valores y vivires, podríamos decir: "sí... sí fue un levantamiento contra el progreso, la modernidad y el futuro". Fue un levantamiento contra una modernidad capitalista, racista, patriarcal, heteronormativa y excluyente; un progreso de la ideología neoliberal y su necropolítica agro-hidro-extractivista; y un futuro de privilegios para una minoría y de muerte para las mayorías. Fue un levantamiento por el pasado, por el presente y, sobre todo, por futuros y mundos otros.

RETOS TEÓRICOS COMPARTIDOS
Cátedra Jorge Alonso
CLACSO